

**El mandamiento principal**

En este pasaje, en respuesta a una pregunta que le hacen a Jesús para ponerlo a prueba, Él aprovecha para dar una enseñanza fundamental acerca de los mandamientos de Dios.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 22, 34-40;**

22, 34 MAS LOS FARISEOS, AL ENTERARSE DE QUE HABÍA TAPADO LA BOCA A LOS SADUCEOS, SE REUNIERON EN GRUPO,

*los fariseos*

Recordamos que se trata de miembros de una secta religiosa que buscaban la salvación mediante el estricto cumplimiento de la ley de Moisés.

*había tapado la boca*

Es un modo de hablar para referirse a lo narrado en Mt 22, 23-33, cuando unos saduceos plantearon a Jesús una cuestión para intentar demostrar que no hay resurrección, quedaron exhibidos como ignorantes de la Escritura y del poder de Dios, y ya no supieron qué responder.

*se reunieron en grupo*

Como Jesús es un adversario formidable, los fariseos tal vez tienen la patética pretensión de lograr intimidarlo y vencerlo numéricamente, acercándose a Él en grupo.

“Los fariseos se unieron formando una ‘piña’, tratando de sorprenderle por la fuerza del número, ya que no podían hacerlo por la fuerza de la razón” (BcPI, II, p. 199).

22, 35 Y UNO DE ELLOS LE PREGUNTÓ CON ÁNIMO DE PONERLE A PRUEBA:

Nuevamente, como en todos los casos anteriores, la intención de acudir a preguntarle algo a Jesús no es la de aprender de Él, sino la de tenderle una trampa, o hacerlo quedar mal o, en este caso, ponerlo a prueba.

**REFLEXIONA:**

Cuánta gente se aproxima a la Biblia con la misma intención con la que estos fariseos se aproximaron a Jesús, para ponerle una prueba, para ver qué error encuentra, para ver si descubre algo que justifique alejarse de la fe.

Y quien hace esto pierde, lamentablemente, la oportunidad de recibir la luz que hubiera recibido si se hubiera acercado a la Palabra con otra actitud, con deseo genuino de conocer a Jesús y ser iluminado por Él.

22, 36 ‘MAESTRO, ¿CUÁL ES EL MANDAMIENTO MAYOR DE LA LEY?’

Aunque planteada con intención de ponerlo a prueba, la pregunta era algo que genuinamente se preguntaban muchos de los contemporáneos de Jesús.

Es que derivados de la ley de Moisés, se observaban, en tiempos de Jesús, aproximadamente 613 mandamientos, de los cuales 365 eran prohibiciones y 248 prescripciones (ver Monlobou, p. 268). Y por si fuera poco, a esto se añadían las diversas interpretaciones de los distintos rabinos. Era lógico que mucha gente se preguntara, ¿cómo jerarquizar tantos mandamientos?, ¿cuál era el más importante de todos?

## CLASE 111

22, 37 ÉL LE DIJO: ‘AMARÁS AL SEÑOR, TU DIOS, CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA Y CON TODA TU MENTE.

Jesús está citando lo prescrito en Dt 6,5;  
Es parte del Shemá, el credo que todo judío recitaba diariamente.

*Amarás al Señor, tu Dios*

Amar consiste, sobre todo, en decir sí al amor de Dios.

## REFLEXIONA:

Por encima de cualquier otro mandamiento está el de amar a Dios.

¿En qué consiste amar a Dios? No en sentir ‘bonito’ cuando pensamos en Él.

Consiste, en primer lugar, en dejarnos amar por Él (ya que Él nos amó primero, ver 1Jn 4,19).

Luego dejar que Su amor nos inunde el corazón.

Y, en lógica consecuencia, corresponder a Su amor y amar a los demás con el amor con que Dios nos ama.

Imitar a Jesús que dijo: “*Como el Padre me ama, así los amo Yo. Permaneced en Mi amor*” (Jn 15, 19).

*con todo tu corazón*

El corazón en la Biblia no es la sede del afecto, sino de la voluntad.

## REFLEXIONA:

Amar a Dios con todo el corazón implica disponernos a amoldar nuestra voluntad a la de Dios.

Vivir buscando cumplir lo que nos pide.

*con toda tu alma*

Se refiere a la dimensión espiritual de la persona, al centro mismo de su ser, a lo que le es esencial.

## REFLEXIONA:

Amar a Dios con toda tu alma implica ponerlo en el centro de tu vida, para que desde ahí lo rija todo. Y, desde luego, dedicar tiempo a orar, para adorarlo, alabarlo, conocerlo mediante la escucha atenta de Su Palabra, asistir a Misa; pasar tiempo en oración ante el Santísimo.

En suma, dar la importancia que merece y amarlo con toda la fuerza de tu ser.

*con toda tu mente*

Implica dejar que te guíe, que te ilumine, que sea Él quien te explique el mundo, que responda a tus grandes interrogantes: ‘¿quién soy?, ¿qué hago en este mundo?, ¿qué sentido tiene mi vida?, ¿hacia dónde voy?, ¿qué hay después de esta vida?’

## REFLEXIONA:

Si amar a Dios con toda tu mente, Él iluminará tu entendimiento para que puedas comprender el sentido de tu existencia.

## CLASE 111

## 22, 38 ÉSTE ES EL MAYOR Y EL PRIMER MANDAMIENTO.

Este mandamiento “se recitaba por la mañana y por la noche, se lo bordaba en las mangas de los vestidos y se lo escribía en los dinteles de las puertas” (Maggioni, p. 232).

## REFLEXIONA:

La razón por la cual Dios pide que lo amemos primero a Él no es egoísta ni ególatra, todo lo contrario. Lo que quiere es que nos abramos a Su amor. Al amarlo a Él ensancharemos el corazón lo suficiente como para que quepan en él todos los que nos rodean. Y como tendremos el corazón lleno del amor de Dios, podremos amarlos no como lo hubiéramos hecho por nosotros mismos, con una falsificación del amor, con egoísmo, buscando la propia satisfacción, la propia conveniencia, sino que realmente podremos amarlos como Dios nos ama y los ama, con un amor total, desinteresado, que sólo busca su verdadero bien, su salvación.

## 22, 39 EL SEGUNDO ES SEMEJANTE A ÉSTE: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

Cita Lv 19, 18; Nótese que ahí el prójimo es considerado el ‘hijo de tu pueblo’, pero recordemos que Jesús ha ampliado el concepto de amar al prójimo (ver Mt 5, 43-48), por lo cual no considera, como consideraban muchos de Sus contemporáneos, que el prójimo es el semejante, el que pertenece a la misma familia o al mismo pueblo elegido, sino a todos, incluidos los paganos y los enemigos.

## REFLEXIONA:

El antiguo mandamiento de Moisés pedía que ames a los demás como te amas a ti mismo, pero lamentablemente no solemos amarnos a nosotros mismos. Mucha gente tiene ‘baja autoestima’, mucha gente vive descuidando su propia salud (come lo que le engorda, lo que le sube la presión, el azúcar, el colesterol, etc.), mucha gente vive descontenta de sí misma (ay qué fea, qué gorda, qué flaca, qué tonta soy, dice), así si amas al prójimo como dizque te amas a tí mismo, ¡pobre prójimo!

Para los cristianos, este mandamiento alcanzó su verdadero sentido y plenitud en el mandamiento nuevo, único, que nos pidió Jesús: amarnos los unos a los otros como Él nos ama (ver Jn 13,34).

## 22, 40 DE ESTOS DOS MANDAMIENTOS PENDEN TODA LA LEY Y LOS PROFETAS.?

En estos dos preceptos se resumen los diez mandamientos, de los cuales tres tratan sobre la relación con Dios y los otros siete de la relación con los demás (ver Ex 20, 2-17).

*penden*

Jesús emplea una imagen muy elocuente: toda la ley y los profetas está como colgando, suspendida de estos dos mandamientos, depende de ellos para sostenerse. Como quien dice, si se falla en estos dos mandamientos, fallan los demás.

Es que el sentido de toda la ley, al fin y al cabo, no es otro que el de impulsar al ser humano a amar y servir a Dios y al prójimo.

“Son dos mandamientos inseparables, no se puede practicar uno sin el otro. Más aún, el segundo es verdaderamente el único criterio para saber si he observado el primero” (Galizzi, p. 426).

## CLASE 111

“Aunque en Su respuesta, Jesús cita textos conocidos y ya existentes, aparece nuevo y original frente a las opiniones corrientes.

Para Él el mandamiento del amor a Dios y al prójimo no es simplemente el mandamiento que hay que colocar a la cabecera de la lista... es el centro, del cual deriva todo...cualquiera otra ley que quiera presentarse como voluntad divina debe ser expresión de este doble amor. Con ello Jesús se distancia del legalismo.

En segundo lugar, Jesús universaliza el concepto de prójimo...para Jesús prójimo es todo el mundo, incluido el extranjero y hasta el desconocido...

Mas la novedad de Jesús estriba ante todo en haber unido los dos mandamientos. En la capacidad de mantenerlos unidos es como se mide la verdadera fe.

Hay como dos tendencias en el espíritu humano, y ellas se disputan también el alma cristiana: la tendencia que acentúa el primado de Dios (por tanto, la oración, la relación con Él, la conversión), y la tendencia que llama la atención hacia el hombre (por tanto, la justicia, la lucha por un mundo más justo...).

El Evangelio quiere que se unan las dos tendencias. Jesús ha mandado amar al prójimo como a sí mismo; por lo tanto, hay que comprometerse en la liberación del hombre. Pero en la lucha generosa por el hombre es preciso afirmar el primado de Dios, al que hay que amar con todas las fuerzas y que debe ocupar el primer puesto en nuestro corazón” (Maggioni, p. 233).

## REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te impresionó del pasaje repasado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta sientes que pide de tí?, ¿qué respuesta le darás?